ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

José Ortega y Gasset
Marta y María

Edición de **Ignacio Sánchez Cámara** *y* **María Isabel Ferreiro Lavedán**
ORCID: 0000-0003-0204-6734 ORCID: 0000-0003-2841-6078

Introducción

Las Notas de Trabajo de Ortega y Gasset, que presentamos hoy al lector, están incluidas en una carpeta titulada "Marta y María" y en una subcarpeta que se encuentra en su interior sin título, conservadas en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset. Se trata de un total de cincuenta notas, cuya datación cronológica es problemática y que con seguridad corresponden a etapas distintas de la evolución de su pensamiento. No obstante, pese a esta variedad, no deja de apreciarse cierta unidad y afinidad temática centradas en problemas relacionados con la acción y la contemplación como formas de vida humana, la cortesía y la función desempeñada por la mujer en la historia, los rasgos caracterizadores de la nobleza, el sentido lujoso, deportivo y festival de la vida y el valor de lo inútil frente a lo práctico. No existe evidencia de que la agrupación y ordenación de estas notas sean debidas a la mano de su autor. Las reproducimos tal y como se conservan en el Archivo.

Consta, por un lado, que con el título "Marta y María o Trabajo y Deporte" dio Ortega dos conferencias: "El sentido deportivo de la vitalidad" y "El Estado, la juventud y el carnaval" en la Residencia de Estudiantes los días 14 y 18 de Noviembre de 1924. Parte del texto de la segunda fue publicado como "El origen deportivo del Estado" (1924), en *El Espectador VII*. Así mismo, en "Carta a un joven argentino que estudia filosofía" (1924), en *El Espectador IV,* Orte-

Cómo citar este artículo:
Sánchez-Cámara, I. y Ferreiro Lavedán, M. I. (2002). Marta y María. *Revista de Estudios Orteguianos*, (5), 7-41.
https://doi.org/10.63487/reo.741

Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ga hace mención a un trabajo suyo próximo a publicarse como "Marta y María o Trabajo y Deporte". Por otro lado, los textos que más directamente se encuentran relacionados con las notas que se presentan son los siguientes: "¿Hombres o ideas?" (1908); "Azorín: primores de lo vulgar" (1917), *en El Espectador II*; "El Quijote en la escuela" (1917), *en El Espectador III*, "Divagación ante el retrato de la Marquesa de Santillana" (1918), en *El Espectador VIII*; *España Invertebrada* (1921), "Esquema de Salomé" (1921), en *El Espectador IV*; *Introducción a una estimativa* (1923); "Epílogo al libro <De Francesca a Beatrice>" de Victoria Ocampo (1924); "¿Masculino o femenino?" (1927); "Cuestiones novelescas" (1927), en *Espíritu de la letra*; *¿Qué es filosofía?* (1929); *La rebelión de las masas* (1930); "Revés de almanaque" (1930), en *El Espectador VIII*; "Una vista sobre la situación del gerente o manager en la sociedad actual" (1954) y el mencionado "Origen deportivo del Estado", en *El Espectador VII*.

Tiene el lector en sus manos unos elementos que, si bien, dispersos y fragmentarios, constituyen un documento de elevado valor testimonial que permite conocer mejor el proceso peculiar de creación de la obra de uno de los mayores filósofos del siglo XX.

Criterios de Edición

La edición de estas Notas de trabajo de nuestro filósofo en torno a Marta y María conservadas en el archivo de la Fundación José Ortega y Gasset ha pretendido reproducir fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: "notas de trabajo", en su mayoría de lectura, breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas, y algunas otras breves reflexiones. En el primer caso, cuando las Notas remiten a libros concretos se anotará a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Así mismo, en el caso de que incluso remitan a una o varias páginas determinadas de un texto, se ha anotado siempre que ha sido posible la transcripción de los párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó. Para ello, nos hemos valido de su Biblioteca personal, que se conserva en la Fundación José Ortega y Gasset*.

* Entre los libros citados o relacionados con estas notas, se encuentran en su Biblioteca los siguientes: Wilhem DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*. Leipzig und Berlin: Verlag von B. G. Teubner, 1923; Wilhem DILTHEY, *Teoría de la Concepción del Mundo* (1924). México: Fondo de Cultura Económica, 1945; Wilhem DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu* (1883), México: Fondo de Cultura Económica, 1944; René DOZY, *Historia de los musulmanes españoles*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez, 1877. Traducida y anotada por F. de Castro; F. von GRAEBNER, *Methode der Ethnologie*. Heidelberg: Carl Winter's Universitats Buchhandlung, 1911; Jules MICHELET, *Histoire de France au moyen age*. París: Calmann-Lévy; Werner SOMBART, *Warum gibt in den Vereinigten Staaten keinen Sozialismus?* Tübingen: Mohr (Paul Siebech), 1906;

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

En el otro caso, cuando las Notas remitan a ideas publicadas en su obra, se reproducirá al pie algún párrafo destacado donde hace mención a ello y se remitirá, a su vez, al lugar exacto de *Obras Completas*. Madrid: Alianza Editorial/Revista de Occidente, 1983 –indicando, tras el año de publicación entre paréntesis, el número de tomo en romanos, y de página en arábigos en que aparece–.

Respecto a los caracteres concretos de edición, se ha mantenido la puntuación de Ortega. De esta forma se han respetado sus guiones, si bien unas veces como paréntesis, también otras como punto. Se ha normalizado la ortografía –en concreto acentos–, y también las abreviaturas habituales de Ortega ("q" por "que", etc.). Cuando esas abreviaturas son iniciales que remiten a términos determinados, se mantiene la abreviatura y se ha completado la palabra señalando el añadido entre [ ]. De este modo, toda adición de los editores irá entre [ ]. Las palabras ilegibles se señalarán con [.]. Cada Nota va precedida de asterisco. El cambio de cara o página en la ficha se marca con //. El comienzo de subcarpeta se precede con ***. Los términos tachados se señalarán así mismo al pie. Los subrayados de Ortega aparecerán en cursiva.

Werner SOMBART, *Der Bourgeois*. München und Leipzig: Verlag von Duncker & Humblot, 1913; Werner SOMBART, *Der moderne Kapitalismus: Historisch-systematische Darstellung des gesamteuropäischen Wirtschaftslebens von Anfägen bis zur Gergenwart*. Munchen: Verlag von Duncker & Humblot, 1919 (4 Tomos). Eduardo SPRANGER, *Los fundamentos científicos de la teoría de la constitución y de la política escolares*. Madrid: Revista de Pedagogía, 1931. Traducción del alemán por Lorenzo Luzuriaga; Max SCHELER, *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Werthethik;*. Halle a. d. S.: Verlag von Max Niemeyer, 1921; F. SCHILLER, *La educación estética del hombre*. Madrid: Calpe, 1920; Eduard WECHSSLER, *Das Kulturproblem des Minnesangs*. Band I, Minnesang und christentum. Halle: Verlag von Max Niemeyer, 1909; Georg SIMMEL, *Untersuchungen Über die Formen der Vergesellschaftung*. Leipzig: Verlag von Duncher & Humblot, 1908 y Georg SIMMEL, *Sociología*. Madrid: Revista de Occidente, 1926-7. Eduardo SPRANGER, *Los fundamentos científicos de la teoría de la constitución y de la política escolares*. Madrid: Revista de Pedagogía, 1931. Traducción del alemán por Lorenzo Luzuriaga. No se encuentran, sin embargo: Thomas CARLYLE, *Histoire de la Révolution Française*. Tome I: *La Bastille*. Traduit de L'anglais par M. Jules Roche. Paris: Librairie Félix Alcan, 1912; Max ETTLINGER, *Zur Entwicklung der Raumanschauung bei Mensch und Tier*. München, 1911; Eduardo de HINOJOSA NAVEROS, *Estudios sobre la historia del derecho español*. Madrid: Imprenta del asilo de huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1903; Heinz WERNER, *Die Ursprünge derMetapher*. München: Ernst Reinhardt, 1919.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Marta y María

Darle un aire de ideología sobre la juventud – Ver el libro de Spranger[1] y el de Charlotte Bühler[2] –

Tropismo como forced movement

Suffolk y la mujer – Citar al hablar del robo o rapto de mujeres –

*

La *mutación* en la valoración de la mujer como factor de la evolución mediante el mecanismo mendeliano[3]. –

---

[1] [Eduardo SPRANGER, *Los fundamentos científicos de la teoría de la constitución y de la política escolares.* Madrid: Revista de Pedagogía, 1931. Traducción del alemán por Lorenzo Luzuriaga.]

[2] [Charlotte BÜHLER, *Das Seelebendes Jugendlichen Versuch einer Analyse und Theorie der Psychischen Puber tät.* 2 Auf. Jena: Gustav Fischer, 1923.]

[3] [En "El origen deportivo del Estado" (1924) escribe Ortega: "La actividad original y primera de la vida es siempre espontánea, lujosa, de intención superflua, es libre expansión de una energía preexistente. No consiste en salir al paso de una necesidad, no es un movimiento forzado o tropismo, sino más bien, la liberal ocurrencia, el imprevisible apetito. El darwinismo creía que la especie dotada de ojos se había producido, en un milenario proceso, merced a la necesidad o conveniencia

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*

Marta

Es falso que el hombre aspire naturalmente sólo al placer – Ver Scheler – Formalismus – 31[4].

*

Acción y contemplación

---

de ver para luchar por la vida frente al medio. La nueva teoría de la mutación y su aliado el mendelismo nos demuestran, con un rigor antes desconocido en biología, que la verdad es, más bien, lo contrario. La especie con ojos aparece súbitamente, caprichosamente diríamos, y es ella la que modifica el medio vital creando su aspecto visible. No porque hace falta el ojo llega éste a formarse, sino al revés, porque aparece el ojo se le puede luego usar como instrumento útil. De esta manera, el repertorio de hábitos útiles que cada especie posee se ha formado mediante selección y aprovechamiento de innumerables actos inútiles que por exuberancia vital ha ido ejecutando el ser viviente", *El Espectador VII*, II, 609.]

[4] [Transcribimos el párrafo de la página 31 de Max SCHELER, *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik*. Halle: Max Niemeyer, 1921, a que se refiere Ortega y que tiene señalado en su ejemplar: "Ist dagegen ein Gefühl, z. B. die Lust an einer Speise, das Ziel eines Strebens, da vermag auch sie es nur zu sein vermöge des Wertes (oder Unwertes, z. B auf Grund ihrer <Sündigkeit>), die sie für das Individuum hat. Sie ist dann nicht etwa der unmittelbare Zielinhalt, sondern ihr Wert ist dieser. Brehen wir also ein für allemal mit der auch von Kant geteilten Voraussetzung des Hedonismus, der Mensch strebe <ursprünglich> nach <Lust> (oder gar noch nach Eigenlust)! Faktisch ist kein Streben dem Menschen ursprünglich fremder und keines ist <später> als dieses. Eine seltene (im Grunde pathologische) Verirrung und Perversion des Strebens (die wohl zuweilen auch zu einer sozialpsychischen Strömung geworden sein mag), in der alle Dinge, Güter Menschen usw. nur als wertindifferente mögliche <Lusterreger> gegeben sind, mache man doch nicht zu einem <Grundgesetz> menschlichen Strebens! Aber sehen wir hier von diesem Irrtum ab. Auch da, wo die Lust zum Ziele des Strebens wird, erfolgt dies in der Intention, dass sie ein Un wert sei". Transcribimos la traducción de Hilario Rodríguez Sanz: "En cambio, si un sentimiento, por ejemplo, el *placer* de un manjar, es el *objetivo* de una tendencia, puede serlo únicamente en virtud del *valor* (o el desvalor, por ejemplo, por razón de la "pecaminosidad") que ese placer tiene para el individuo. Por consiguiente, no es el placer el contenido *inmediato* del objetivo, sino su valor. *Rompamos*, pues, de una vez para siempre con la *hipótesis del hedonismo*, admitida también por Kant, según la cual el hombre tiende "originariamente" hacia el "placer" (o incluso hacia el placer propio). De hecho, *ninguna* tendencia le es primariamente *más extraña* al hombre y ninguna *más tardía* que esa del placer. Un error y perversión poco frecuentes (en el fondo, patológicos) de la tendencia (que pueden muy bien convertirse a veces en una corriente *psíquico-social*), en los que todas las cosas, bienes, hombres, etc., están *dados* simplemente como posibles "promotores de placer" indiferentes al valor, no pueden ser una "ley fundamental" del aspirar humano. Más prescindamos aquí de ese error. Incluso cuando el placer se convierte en el *objetivo* de la tendencia, acaece esto sobre la base de que ese placer es un *valor* o un *desvalor*", Max SCHELER, Etica. Introducción y edición de Juan Miguel Palacios. Madrid: Caparrós, 2001, pp. 85-6.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Como las necesidades de las nuevas industrias ciudadanas desprestigian la vieja escolástica raciocinante y crean atmósfera a la experimentación –Dilthey– 257-58.

Como la pólvora, las defensas, la navegación, la canalización pone de moda la mecánica – *Ib.* 258-9[5].

*

Sensitiva –función–

"Alles Sehen ist der Genese nach ein Sichten, alles Hören ein Horchen, alles Riechen ein Wittern *erst*". Max Ettlinger – Z[ur] Entwicklung der Raumanschauung bei Mensch u[nd] Tier. – Münch[en] Philos[ophie], Abhandlunger zu Lipps –1911– p. 86.

"Zuerst erfolgt die allgemeine Raumorientierung des *Körpes* über die Reizrichtung, dam erst die spezifische Lokalisation (und Qualification) des Reizes durch das *Sinnesorgan[itation]*". – Ibi[6].

*

Ed. med

Gravita el sistema de valoraciones sobre el valor – no, como hoy, sobre el[7] centro utilidad y epicentro justicia –

La justicia primitiva germánica (v. Hinojosa. Estudios. 95. n. 1) era un duelo al que los jueces asisten casi como meros espectadores. Es decir, no es lo mejor lo que hace el que es justo, sino que es lo justo lo que hace el mejor, el más valeroso. Investigar qué es lo justo será, pues, investigar quién es el más valiente: el duelo[8] –

---

[5] [Wilhem DILTHEY, *Teoría de la Concepción del Mundo* (1924). México: Fondo de Cultura Económica, 1945, p. 257-9.]

[6] ["Todo ver es el origen de un mirar, todo oír de un escuchar, todo oler casual de un oler atento". "En primer lugar, acontece la orientación espacial de los cuerpos en la dirección de los estímulos; después, la localización (y cualificación) específica de los estímulos a través de la organización sensible".]

[7] dop [tachado]

[8] [Eduardo de HINOJOSA NAVEROS, *Estudios sobre la historia del derecho español*. Madrid: Imprenta del asilo de huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1903. Transcribimos el párrafo de la página 95 a que hace mención Ortega: "El procedimiento, en la demanda del Cid contra los Infantes, representa la transición entre el germánico primitivo, en que el juicio era una lucha entre las partes, a la cual asistían el juez o el tribunal casi como meros espectadores, y el posterior, en que la intervención de éstos es más directa y eficaz. Así vemos al actor dirigirse a veces a los demandados y éstos a aquél, en vez de dirigirse a los alcaldes".]

La riqueza vale no por tal sino como honra: es ella lo que se concede al y // merece el mejor. V. definición del rico home en Don Juan Manuel. Recken[9] –según Leibniz–

La mayor parte de la legislación medieval, sobre todo la foral, es formalización de los usos tradicionales en la comarca –usus terrae–. Son "usos" y "costumbres". Es, pues, el pasado quien funda el carácter y rango de ley. En nuestra época al revés: la ley es la razón pura contra la tradición[10].

*

Indeterminismo

Astra inclinant, non necessitant[11].

*

[9] [En alemán: héroe, varón esforzado.]

[10] [Considerar el derecho como uso, vigencia o institución es constante en la obra orteguiana, que avala el filósofo con un conocimiento exhaustivo del Derecho Romano. Así, por ejemplo, en *Meditación de Europa* (1949) escribe Ortega: "no es floja cosa poder yo ahora recordar que la última palabra de Jhering sobre el Derecho Romano fue decir que casi íntegramente había consistido en esa forma no estatutaria de Derecho. Mucho más esclarecedor de lo que quiero decir es hacer notar esta enorme realidad: todas las leyes civiles y públicas del Derecho Romano dan por supuesta esa <ley> nunca formalmente sancionada, prescrita ni enunciada: <Es obligatorio para todo ciudadano romano comportarse de modo que Roma pueda subsistir>. Sería un error suponer que esta perogrullada, por ser, en efecto, perogrullada, no expresa una maciza realidad, y otro error suponer que esa vigencia jurídica no ha existido *mutatis mutandis* en todos los países y Estados", IX, 297. Y en *Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee* (1948) escribe: "nos aparecen como las dos notas constitutivas de lo que el Derecho era para el romano, estas: primero, ser, en principio, inmutable; segundo, no ser un mandamiento de ninguna voluntad personal, sino ser lo establecido, o, lo que es igual, la Ley. Ley consuetudinaria, inmemorial, primero; luego, las leyes estatutarias, nuevas, que nacían, que surgían de aquellas leyes ya preexistentes, las cuales determinaban cómo se pueden hacer nuevas leyes, pero sin ser nunca órdenes emanadas de una autoridad personal. El Derecho es, pues, para el romano lo contrario del *imperium*, lo contrario de todo autoritarismo. El acto de *imperium*, practicado por parte del magistrado judicial, interviene solo en los intersticios, en los huecos del Derecho, tales son los decreta, los interdictos; es decir, la autoridad, en cuanto autoridad e *imperium*, y no ley objetiva e impersonal, interviene solo allí donde el Derecho faltaba. Este era ley, y la ley es lo establecido, es decir, lo que está ahí desde siempre; aquello a que uno sabe –desde luego, desde que se nace– que se puede recurrir y a que se puede uno atener, porque estaba ahí desde antes y es invariable. El Derecho, la ley es pues, propia y substantivamente *lex lata*, ley ya hecha, ley que ya estaba ahí, ley ya existente. Luego y solo luego, secundariamente, es *lex ferenda*, la ley nueva, la ley que se va a hacer, pero que se va a hacer según una ley ya hecha antes, que ya existía y que estaba ahí antes y que determina el procedimiento", IX, 222.]

[11] [Aforismo que recuerda Ortega en *¿Qué es filosofía?* (1929): "Astra inclinant non trabunt" –"los astros inducen pero no arrastran", VII, 431.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Trabajo.

Sombart. Der mod[erne] Kapitalismus[3] I, 7[12]. – Coincide exactamente conmigo –

*

Salomé y Judit –Dos cabezas– Trágico *flirt*[13].
Domiseda –Ianifica–[14]

---

[12] [Werner SOMBART, *Der moderne Kapitalismus: Historisch-systematische Darstellung des gesamteuropäischen Wirtschaftslebens von Anfägen bis zur Gergenwart*. Munchen: Duncker & Humblot, 1919, I, 7. En *España invertebrada* (1921) escribe Ortega en nota a pie de página: "No cabe imaginar nada más opuesto a la manera moderna de sentir lo económico que el temperamento medieval. Por eso, sus ideas económicas son la estricta inversión de las hoy vigentes. Mientras para la economía capitalista el problema de la riqueza consiste principalmente en cómo se gana, lo que preocupa a la economía medieval es cómo se gasta. Así, la cuestión del justo reparto económico no sólo se resuelve en sentido contrario al que ha querido imponer la Edad Moderna, sino que se plantea, desde luego, al revés. No se pregunta cuánto tiene derecho a ganar cada cual, sino cuánto tiene obligación de gastar. Según Santo Tomás, a cada individuo corresponde tanto de riqueza –*exteriores divitias*– cuanto sea necesario para la vida propia a su condición -*prout sunt necessariae ad vitam eius secundum suam conditionem* (Summa Theol., 2.ª, 2.ªe, Qu. 118, art. I). El trabajo no es, pues, el metro de la justa ganancia, sino la condición. El noble, el magistrado, el dignatario eclesiástico tienen obligación de dar a su conducta el ornato y atuendo que corresponden a su función y jerarquía. El dinero debe ir, pues, al rango, a la autoridad, que es, a su vez, síntoma de un esfuerzo superior; no se gana propiamente, sino que se merece. Si la ética económica de nuestra edad, divinizadora del trabajo, culmina en el <derecho al producto íntegro> de éste, la de los siglos medios podría haber formulado su tendencia en <el derecho al decoro íntegro de la autoridad>. Algo sobre este tema puede verse en Werner SOMBART: *Der moderne Kapitalismus*, 3ª ed., 1919, vol. I, parte I, III, 115. Y en p. 121 escribe a su vez: "Los <señores> ingleses habían sido los primeros en abandonar el exclusivo oficio de la guerra y aceptar como faenas nobles el comercio y la industria. En Inglaterra, el espíritu audaz del feudalismo acertó muy pronto a desplazarse hacia otras empresas menos bélicas y, como Sombart ha mostrado, contribuyó grandemente a crear el moderno capitalismo. La empresa guerrera se transforma en empresa industrial, y el paladín, en empresario".]

[13] [En "Esquema de Salomé" (1921) escribe Ortega: "En la morfología del ser femenino acaso no haya figuras más extrañas que las de Judit y Salomé, las dos mujeres que van con dos cabezas cada una: la suya y la cortada"; y explica "el trágico *flirt* entre Salomé, princesa, y Juan Bautista, intelectual", *El Espectador IV*. II, 360-3.]

[14] [En "Epílogo al libro <De Francesca a Beatrice> (1924) escribe Ortega: "El ideal, el diseño exaltado que del hombre tiene la mujer, actúa como un aparato de selección sobre la muchedumbre de los varones y destaca los que con él coinciden. He aquí precisamente la marcha de la historia, que es, de buena parte, la historia de los ideales masculinos inventados por la mujer. Así las damas de Provenza decidieron que el hombre debía ser *prou e courtois*. ¡Proeza y cortesía! Crearon el ideal del <caballero>, que, si bien decaído y malparado, sigue aún informando la sociedad europea. En cada generación son preferidos los varones coincidentes con el ideal más generalizado entre las mozas de aquel tiempo: ellos crean los hogares más logrados y felices, donde se crían los mejores hijos que, influidos por las almas homogéneas de sus padres, transmiten a sucesivas generaciones un cierto módulo y gesto de humanidad. ¡Qué le hemos de hacer, señora; la vida es así, sorprendente, y llena de vías insospechadas! ¡Véase cómo lo más impalpable y fluido, el aéreo ensueño que sueñan las vírgenes en sus camarines

imprime su huella en las centurias más hondamente que el acero de los capitanes! De lo que hoy tejen en su secreta fantasía, ensimismadas, las adolescentes, depende en buena parte el sesgo que tomará la historia dentro de un siglo. ¡Tiene razón Shakespeare! ¿Nuestra vida está hecha con la trama de nuestros sueños! [...] Todo hombre dueño de una sensibilidad bien templada ha experimentado a la vera de alguna mujer la impresión de hallarse delante de algo extraño y absolutamente superior a él. Aquella mujer, es cierto, sabe menos de ciencia que nosotros, tiene menos poder creador de arte, no suele ser capaz de regir un pueblo ni de ganar batallas, y, sin embargo, percibimos en su persona una superioridad sobre nosotros de índole más radical que cualquiera de las que pueden existir, por ejemplo, entre dos hombres de un mismo oficio [...] La excelencia varonil radica, pues, en un *hacer*; la de la mujer en un *ser* y en un *estar*; o con otras palabras: el hombre vale por lo que *hace*; la mujer por lo que *es* [...] Sobre un sepulcro de la vetusta Roma republicana, donde descansó el cuerpo de una de aquellas matronas genitrices de la raza más fuerte, se leen junto al nombre estas palabras: *domiseda, lanifica*; guardó su casa e hiló. Nada más. Nos parece ver la noble figura quieta en su umbral, con los largos dedos consulares enredados en el blanco vellocino. La influencia de la mujer es poco visible precisamente porque es difusa y se halla dondequiera. No es turbulenta, como la del hombre, sino estática, como la de la atmósfera. Hay evidentemente en la esencia femenina una índole atmosférica que opera lentamente, a la manera de un clima. Esto es lo que quisiera sugerir cuando afirmo que el hombre vale por lo que hace, y la mujer por lo que es. Así se explica que la cultura y perfeccionamiento de la hembra humana lleve siempre trayectoria distinta de la del hombre; mientras el progreso del varón consiste principalmente en fabricar cosas cada vez mejores –ciencias, arte, leyes, técnicas–, el progreso de la mujer consiste en hacerse a sí misma más perfecta, creando en sí un nuevo tipo de feminidad más delicado y más exigente. ¡Más exigente! A mi juicio, es ésta la suprema misión de la mujer sobre la tierra: exigir, exigir la perfección al hombre. Se acerca a ella el varón, buscando ser el preferido; a este fin procura, desde luego, recoger en un haz lo mejor de su persona para presentarlo a la bella juzgadora [...] La mayor parte de los hombres viven de frases hechas, de ideas recibidas, de sentimientos convencionales y mostrencos. Del mismo modo, las mujeres vulgares llevan en sí un vulgar ideal de varón, un modelo de munición que fácilmente halla aproximado cumplimiento en la realidad. Mas como hay hombres geniales que inventan novísimos pensamientos, que crean estilos artísticos y descubren normas de nuevo derecho, hay mujeres geniales en que, por la exquisita materia de su ser, por el enérgico cultivo de su sensibilidad, logra brotar inexpreso un nuevo ideal de varón. A modo de meta sublime, de ejemplar y prototipo actúa ese delicado perfil sobre toda una sociedad, elevando, mediante la tracción encantadora que ejerce la mujer, el nivel moral del tipo hombre. Cabe, pues, en el oficio peculiar de mujer un más y un menos de genialidad, como en la ciencia o en el arte. Y esto quiere decir que la pura feminidad es una dimensión esencial de la cultura; que hay una cultura específicamente femenina, con su talentos y sus genios, sus ensayos, sus fracasos y sus adquisiciones, al través de la cual realiza la mujer su genuina colaboración en la historia. Si unas cuantas docenas de mujeres, certeramente apostadas en una sociedad, educan, pulen su persona, hasta hacer de ella un perfecto diapasón de humanidad, un aparato de precisión sentimental, un órgano de aguda sensibilidad para formas posibles de vida mejor, lograrán más que todos los pedagogos y todos los políticos. La mujer exigente, que no se contenta con la vulgar manufactura varonil, que exige raras calidades en el hombre, produce con su desdén una especie de vacío en las alturas sociales; y como la naturaleza tiene horror a éste, pronto lo veremos llenarse de realidades: los corazones de los hombres comenzarán a pulsar con nuevo compás, ideas inesperadas despertarán en las cabezas, nuevas ambiciones, proyectos, empresas surcarán los espacios vitales, la existencia toda se pondrá a marchar en ritmo ascendente, y en el país venturoso donde esa feminidad aparezca florecerá triunfante e invasora una histórica primavera, toda una vida nueva—*vita nuova*!", III, 327-332.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Sais –tu que je suis fée–[15]
Ce qui est cherché n'est pas trouvé –[16]

San Luis a su hija: Chere fille, la mesure par laquelle nous devons Dieu aimer est aimer le sans mesure –[17]

*

Igualdad

Tasso descubriendo el cielo dice que Dios
D'intorno ha innumerabili inmortali,
Disegualmente in lor letizia equaliferus. Canto IX, stanz, 55.

*

Economía medioeval –

Hacia 1320 Inglaterra era pobre. Criaba lana que vendía a los telares flamencos. El señor feudal /del border escocés/[18] vivía de sus rapiñas. "Cuando se había comido ya el botín de la última expedición, la dama de la casa servía en un plato, a su marido, un par de espuelas y él partía decidido", Michelet – Hist. moyen age - IV, 189[19] –

*

Jerarquía

[15] [¿Sabes que soy hada?. En "Epílogo al libro <De Francesca a Beatrice> (1924) lo cita Ortega: "En los Mártires, de Chateaubriand, cuando el general romano vela melncólico en el baluarte bajo la vaga palpitación estelar, la druidesa que le ama, la gentil Veleda se presenta como un fantasma etéreo, con su larga crin rubia, la litúrgica hoz de oro entre los pechos y le dice: *Saiø-tu que je suis fée?* pues bien, la mujer antes que poder ser cualquier otra cosa ha de parecer al hombre, como Veleda, un hada, una mágica esencia"; III, 326-7]

[16] [Lo que se busca no se encuentra]

[17] [Querida hija, la medida en la que debemos amar a Dios es amarle sin medida]

[18] [superpuesto]

[19] [Jules Michelet, *Histoire de France eu Moyen Age*. Paris: Calmann Lévy. En *Meditación del pueblo joven* (1937) nos dice Ortega: "La verdad es que un lema de toda mi vida ha sido aquel decir de Michelet: ¡El que sabe ser pobre lo sabe todo!, VIII, 384.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

En Samoa un[20] mismo acto se llama de distintas maneras según el rango de quien lo ejecuta. Así comer = *ai*, en un superior es *tanʒami*, en el jefe, *taumafa*, en el jefe supremo *taute*.

Sobre su origen tabuista v. Werner. Ursprünge. Metapher. 89[21]. –

*

– Conferencia Bilbao[22] –

La expresión de las emociones, actividad simbólica,[23] [.][24] –

Los modales de los hijos de las eminencias. Sinceridad del gesto emocional. El ornamiento según Graebner[25]. La expresión formbildende.

El fuego anterior a la técnica según Poücher. Sentido festival de la vida.

La "vida social" es la mejorada, educadora frente a la utilitaria. En ella y solo en ella se relacionan los hombres como integridades.

La mujer –socializadora–. Profundidad de su juicio valorador. Corrigen la limitación gremial del hombre; ¿A quién se entregaría la Gioconda?

---

[20] a [tachado]

[21] [Heinz WERNER, *Die Ursprünge der Metapher*. München: Ernst Reinhardt, 1919. En "El tabú y la metáfora", en *La deshumanización del arte* (1925) escribe Ortega: "Cuando recientemente se preguntó un psicólogo cuál pueda ser el origen de la metáfora, halló sorprendido que una de sus raíces está en el espíritu del <tabú> (Véase Heinz Werner: *Die Unsprunge der Metapher*, 1919)*. Ha habido una época en que fue el miedo la máxima inspiración humana, una edad dominada por el terror cósmico. Durante ella se siente la necesidad de evitar ciertas realidades que, por otra parte, son ineludibles. El animal más frecuente en el país, y de que depende la sustentación, adquiere un prestigio sagrado. Esta consagración trae consigo la idea de que no se le puede tocar con las manos. ¿Qué hace entonces para comer el indio Lilloet? Se pone en cuclillas y cruza las manos bajo sus nalgas. De este modo puede comer, porque las manos bajo las nalgas son metafóricamente unos pies. He aquí un tropo de acción, una metáfora elemental previa a la imagen verbal y que se origina en el afán de evitar la realidad. Y como la palabra es para el hombre primitivo un poco la cosa misma nombrada, sobreviene el menester de no nombrar el objeto tremendo sobre que ha recaído <tabú>. De aquí que se designe con el nombre de otra cosa, mentándolo en forma larvada y subrepticia. Así el polinesio, que no debe nombrar nada de lo que pertenece al rey, cuando ve arder las antorchas en su palacio-cabaña, tiene que decir: <El rayo arde en las nubes del cielo>. He aquí la elusión metafórica", III, 373. *El contenido del paréntesis es nota al pie en el texto de Ortega.]

[22] [Se tiene constancia de que Ortega dio en Bilbao el 12. III. 1910 la conferencia: "Pedagogía social como programa político" y el 11. X. 1914: "Defensa de Unamuno". El texto que sigue no guarda relación con ellas.]

[23] ausserz [tachado]

[24] [Aparecen en la Nota tres palabras en alemán ilegibles.]

[25] [F. von GRAEBNER, *Methode der Ethnologie*. Heidelberg: Carl Winter's Universitats Buchhandlung, 1911. En "Elogio del murciélago" (1921) escribe Ortega: "En su Manual de Etnología (1911) advierte Graebner que no se puede determinar la procedencia de un remo atendiendo sólo a su forma útil. Porque la finalidad de movilizar a brazo una embarcación impone a todos

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Significación histórica de la "cortesía"[26].
Der Bourgeois –de Sombart[27]–
Cómo los sistemas de valoración dependen // de la valoración de la mujer –

*

los hombres, con mecánica forzosidad, cierta forma esquemática del remo, a la cual han de ajustarse. En cambio, es fácil filiar el utensilio cuando, aparte de su forma eficaz, contiene algún dibujo u ornamento. La forma inútil, el capricho decorativo, revela inequívocamente la individualidad que lo ha creado", *El Espectador IV*. II, 320.]

[26] [En "Divagación ante el retrato de la Marquesa de Santillana" (1918) escribe Ortega en nota al pie: "La Edad Moderna, de que tanto nos enorgullecemos, es hija –con sus ciencias, su política y sus artes– del Renacimiento. Pero el Renacimiento es, a su vez, hijo de la cultura provenzal floreciente en el siglo XIII. Ahora bien; esta cultura provenzal nace al amparo de unas cuantas mujeres geniales que inventan la *ley de cortezia*, primera ruptura con el espíritu ascético y eclesiástico de la Edad Media. Nada califica mejor la incapacidad de nuestra época para entender la historia, como el olvido en que se tiene este hecho fundamental. Conste, pues, que no son los ingenieros ni los profesores los que han iniciado el progreso con sus laboratorios y sus cátedras, sino unas damas floridas con las fiestas de sus salones, que entonces se llamaban <cortes>. La bibliografía científica reciente en que esto se prueba, y, en general, el desenvolvimiento ideológico del tema, podrá verse en un ensayo que preparo: *De la cortesía o las buenas maneras", El Espectador VIII*, II, 693. Y en "¿Masculino o femenino?" (1927): "En la primera Edad Media la vida tiene más rudo cariz. Es preciso guerrear cotidianamente, y a la noche, compensar el esfuerzo con el abandono y el frenesí de la orgía. El hombre vive casi siempre en campamentos, sólo con otros hombres, en perpetua emulación con ellos sobre temas viriles: esgrima, caballería, caza, bebida. El hombre, como dice un texto de la época, no <debe separarse hasta la muerte de la crin de su caballo y pasará su vida a la sombra de la lanza>. Todavía en tiempo de Dante algunos nobles, los Lamberti, los Soldadieri, conservaban, en efecto, el privilegio de ser enterrados a caballo. En tal paisaje moral, la mujer carece de papel y no interviene en lo que podemos llamar vida de primera clase. Entendámonos: en todas las épocas se ha deseado a la mujer, pero no en todas se la ha estimado. Así en esta bronca edad. La mujer es botín de guerra. Cuando el germano de estos siglos se ocupa en idealizar la mujer, imagina la walkiria, la hembra beligerante, virago musculosa que posee actitudes y destrezas de varón. Esta existencia de áspero régimen crea las bases primeras, el subsuelo del porvenir europeo. Merced a ella se ha conseguido ya en el siglo XII acumular alguna riqueza, contar con un poco de orden, de paz, de bienestar. Y he aquí que rápidamente, como en ciertas jornadas de primavera, cambia la faz de la historia. Los hombres empiezan a pulirse en la palabra y en el modal. Ya no se aprecia el ademán bronco, sino el gesto mesurado, grácil. A la continua prudencia sustituye el *solatz e deport* —que quiere decir conversación y juego. La mutación se debe al ingreso de la mujer en el escenario de la vida pública. La Corte de los Carolingios era exclusivamente masculina. Pero en el siglo XII las altas damas de Provenza y Borgoña tienen la audacia sorprendente de afirmar, frente al Estado de los guerreros y frente a la Iglesia de los clérigos, el valor específico de la pura feminidad. Esta nueva forma de vida pública, donde la mujer es el centro, contiene el germen de lo que, frente a Estado e Iglesia, se va a llamar siglos más tarde <sociedad>. Entonces se llamó <corte>; pero no como la antigua corte de guerra y de justicia, sino <corte de amor>. Se trata, nada menos, de todo un nuevo estilo de cultura y de vida....", III, 474-5.]

[27] [Werner SOMBART, *Der Bourgeois*. München and Leipzig: Duncher & Humblot, 1913.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Acción y contempl[ación][28]

La teoría de Maine de Biran[29] según la cual la sensación pura no es percibida (por ej[emplo] ciertos plenarios estados pasionales). Stendhal la acepta véase Delacroix –120[30]–

*

Marta –

Comienzo –

El gesto – El idealismo mágico –

Es verdad en el "mundo histórico".

Adivinación de sentido –La capa de Cagliostro–[31] los jóvenes de hoy y hace 30 años[32]–

---

[28] [En el capítulo "Acción y contemplación" de *Ideas sobre la novela* (1925) escribe Ortega: "La pura contemplación no existe, no puede existir. Si exentos de todo interés concreto nos colocamos ante el universo, no lograremos ver nada bien [...] Es evidente que el destino del hombre no es primariamente contemplativo. Por eso es un error que para contemplar, la condición mejor es ponerse a contemplar, esto es, hacer de ello un acto primario. En cambio, dejando a la contemplación un oficio secundario y montando en el alma el dinamismo de un interés, parece que adquirimos el máximo poder absorbente y receptivo. Si no fuera así el primer hombre, colocado ante el cosmos, lo habría traspasado íntegramente con su pupila, lo habría visto entero. Mas lo acaecido fue, más bien, que la humanidad sólo ha ido viendo el universo trozo a trozo, círculo tras círculo, como si cada una de sus situaciones vitales, de sus afanes, menesteres e intereses le hubiese servido de órgano perceptivo con que otear una breve zona circundante [...] retengamos únicamente la advertencia de que sólo a través de un mínimum de acción es posible la contemplación", III, 405, 406 y 407.]

[29] [El libro que se conserva en la biblioteca personal de Ortega es Pierre MAINE DE BIRAN, *Journal intime... de l'anne 1792 à l'anée 1817*. Paris: Plon, 1927.]

[30] [En la biblioteca personal de Ortega se conserva el libro: Eugêne Delacroix, *Correspondence générale de'Eugène Delacroix*. Paris: Plon, 1927. No es éste al que se refiere.]

[31] Los joven [tachado]

[32] [En "Cuestiones novelescas", en *Espíritu de la letra* (1927) escribe Ortega: "Para quien ya no es joven, nada más atractivo que perescrutar desde lejos las almas transeúntes de los jóvenes ... Oblicuos sobre ellas, prevemos el porvenir, como Cagliostro, mirando al fondo de un vaso de Borgoña, vio, diez años antes de ocurrir, la decapitación de María Antonieta ...Los jóvenes viven hoy casi exclusivamente de complacencia en sí mismos. Sería injusto – y lo que es peor– inexacto, poco perspicaz, creerlos excesivamente vanidosos. No, no; no es esto. ¡Ojalá que fuesen vanidosos! El vanidoso necesita atender a los demás. La vanidad es el impulso más tosco de cuantos nos llevan a mirar en derredor; pero, al fin y al cabo un motivo para salir de sí mismo. La cosa es más complicada y más grave: no es que el joven de hoy, más que el de otro tiempo, se juzgue maravilloso, y porque se juzgue así se complazca en sí mismo. Lo que pasa es que ha nacido casi ciego para toda maravilla exterior, que no tiene apenas experiencia de nada maravilloso, y, en consecuencia, puede vacar, sin excepcional vanidad y sin remordimiento, paradisíacamente, a complacerse en su persona, sea ella como sea, sin que necesite esta complacencia

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

El misterio de la contaminación de vitalidad o de su mengua - contaminacióndе la fatiga ajena y de la senectud.

La "necesidad de la muerte".

El gesto como superfluidad.

Los tipos preferidos de mujer regulan lo que mañana será[33] –

Fil[osofía] – ciencia de los hombres libres –

Novela

Dar cierta intervención dinámica a la dualidad de lo que somos para nosotros y lo que somos *en* los otros –lo mismo para bien que para mal. Por ej[emplo] el entusiasmo súbito por nosotros de una mujer nos llena de energía –

El dolor sin dejar de ser dolor recibe una consagración risueña y es una lágrima sonriente.

El dolor es el envés del heroísmo.

El amor que se siente como una capacidad de sufrimiento[34]

España, mi buen dolor[35]

---

fundarse en una gran idea de sí propio. ¡Jóvenes amigos , sois ambulantes mónadas reclusas en sí mismas que, como las de Leibniz, no tienen ventanas!", *Espíritu de la letra* (1927). III, 569-70.]

[33] [Véase nota al pie 14.]

[34] [En "Azorín, primores de lo vulgar" (1917) escribe Ortega: "Es la poesía –me alejo meditando– puro ejercicio de amor o de dolor. Sólo una de estas dos emociones cardinales es bastante para transustanciar el mundo, para elevar la realidad a su poética potencia. Y aún cupiera hablar únicamente del amor; porque el dolor, el verdadero dolor, al fin y al cabo, ¿qué es más que ese mismo amor cuando huye herido, el dardo en el flanco, querulante y sangriento?", *El Espectador II*, II, 176.]

[35] [En *Vieja y nueva política* (1914) escribe Ortega: "Y, por encima de todo esto, una generación [se refiere a la suya], acaso la primera, que no ha negociado nunca con los tópicos del patriotis-

Ese gesto vital típico que una vez y otra dibuja Plutarco es un gesto deportivo[36]

Sosera del paraíso –

*

El progreso humano consiste en la propagación de los modelos. El siglo XIX se ha ocupado de la propagación – nosotros volvemos a preocuparnos de los ejemplos. La minoría –

El odio contra las excepciones –

Lucha entre generosidad y justicia.

*

"Die Griechen sind die Kunstler des Lebens; sie haben ihre Götter, um leben zu Können, nicht um, sich denn Leben zu entfremden!"

Nietz[sche] –póstuma al "Origen de la tragedia"[37].

*

Noble

---

mo y que, como tuve ocasión de escribir no hace mucho, al escuchar la palabra España no recuerda a Calderón ni a Lepanto, no piensa en las victorias de la Cruz, no suscita la imagen de un cielo azul y bajo él un esplendor, sino que meramente siente, y esto que siente es dolor", I, 268.]

[36] [En "El Quijote en la escuela" (1917) escribe Ortega: "Nada más general en nuestra época que la admiración por el hombre <antiguo> simbolizado en la obra de Plutarco. Lo mejor que sabemos decir de ciertas personalidades vigorosas es que tienen un carácter antiguo. Pues bien; si fuese ésta la ocasión para hacer la psicología del hombre de Plutarco, veríamos que lo que nosotros admiramos en él no son estos o los otros contenidos de su cultura –la cultura griega, que tanto estimamos por otras razones, es posterior al tipo psicológico que Plutarco describe–, sino ciertas cualidades psíquicas generales, como son el ímpetu para obrar y la energía para soportar, la solidaridad e interno acuerdo con que la persona se mueve y que le presta ese cariz de sustancia íntegra (hombre íntegro decimos aún por el hombre honrado), toda ella quieta o toda ella vibrante como el bronce y el mármol; en fin, la violencia de los apetitos, el envidiable afán que aquellos hombres sabían sentir por el mando o la riqueza, por la gloria o la sabiduría. Espíritus mucho menos complejos que los nuestros, eran, en cambio, más vitales; sus últimos resortes biológicos funcionaban con mucha mayor tensión y les hacían avanzar sobre el área de la existencia certeros y retemblando como dardos bien templados", *El Espectador II*, II, 282.]

[37] ["Los griegos son los artistas de la vida; ellos tienen sus dioses para aprender a vivir no para distanciarse de la vida". En "Azorín, primores de lo vulgar" (1917) escribe Ortega: "Pues bien; como Nietzsche repetía, citando a Joubert: <el salvaje no es sino el antiguo moderno>, el hombre de Plutarco sin Plutarco. Bajo la autoridad y prestigio que envuelve la cultura grecorromana, admiramos en el hombre antiguo al hombre primitivo", *El Espectador II* (1917). II, 282.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Etimología – de *noseo* – "el Conocido"[38] –

*

Noble (Clase) H I

Muy exacto lo que dice Simmel. El "Stammbaum" transmisor de la substancia, del ser *noble* frente al *trabajo* que hace condicionalmente estimables los individuos. El trabajo vale por su finalidad, el terminus ad quem – La nobleza se *es* – y vale por quien es, terminus a quo: Como dice Schiller los cualquiera pagan con lo que hacen, los nobles con lo que son –En el noble el *trabajo* ha de quedarse en *deporte* – algo análogo el arte –pero intransferible, individual – 742-743. Soziol[ogie][39].

[38] [En *La rebelión de las masas* (1930) escribe Ortega: "Es irritante la degeneración sufrida en el vocabulario usual por una palabra tan inspiradora como <nobleza>. Porque al significar para muchos <nobleza de sangre> hereditaria, se convierte en algo parecido a los derechos comunes, en una calidad estática y pasiva, que se recibe y transmite como una cosa inerte. Pero el sentido propio, el *etymo* del vocablo <nobleza> es esencialmente dinámico. Noble significa el <conocido>, se entiende el conocido de todo el mundo, el famoso, que se ha dado a conocer sobresaliendo sobre la masa anónima. Implica un esfuerzo insólito que motivó la fama. Equivale, pues, a noble, esforzado o excelente. La nobleza o fama del hijo es ya puro beneficio. El hijo es conocido porque su padre logró ser famoso. Es conocido por reflejo, y, en efecto, la nobleza hereditaria tiene un carácter indirecto, es luz espejada, es nobleza lunar como hecha con muertos. Sólo queda en ella de vivo, auténtico, dinámico, la incitación que produce en el descendiente a mantener el nivel de esfuerzo que el antepasado alcanzó. Siempre, aun en este sentido desvirtuado, *noblesse oblige*. El noble originario se obliga a sí mismo, y al noble hereditario le obliga la herencia", IV, 182.]

[39] [Georg SIMMEL, *Soziologie*. Leipzig: Verlag von Duncker & Humblot, 1908. Transcribimos el párrafo a que hace referencia Ortega: "Die Bedeutung des <Stammbaumes> ist für dieses Verhältnis der Familie –und weiterhin der Adelsgruppe überhaupt– zu ihrem Indiviuum von tieferer Symbolik: die Substanz, die den Einzelnen bildet, mu*f*s durch den einheitlichen Stamm des Ganzen hindurchgegangen sein, wie die Substanz des Zweiges und der Frucht eben die ist, die auch den Stamm gebildet hat. Vielleicht erklärt diese soziologische Konstitution die Abneigung gegen die <Arbeit>, die die Aristokratie durch die ganze Sozialgeschichte hinduch gezeigt hat, bis die neueste Zeit mit der Demokratisierung der Wirtschaft darin einen Wandel zu bewirken strebte. Mit der eigentlichen <Arbeit> gibt sich jedesmal das Subjekt an ein Objekt hin und gleichviel ob der Ertrag der Arbeit wieder auf jenes zurückflie*f*st, so bleibt das Tun als solches doch auf ein unpersönliches Gebilde gerichtet und findet in einer Formung eben dieses seine Vollendung -mag es sich um Bildung und Umbildung von Begriffen in der Erkenntnisarbeit, um die pädagogische Formung eines Schülers oder um die Bearbeitung körperlicher Stoffe handeln. Dies aber widerspricht dem fundamentalen Lebensgefühl der Aristokratie als solcher; denn dieses ist ein absolut persönliches, das sein Zentrum im Sein des Subjekts findet, in dessen Wert und in dem, was unmittelbar aus ihm, von dem terminus a quo bestimmt, hervorgeht- während die Arbeit das im eminenten Sinne zweckmä*f*sige, auf ein Au*f*seres gerichtete, durch den terminus ad quem bestimmte Tun ist. Darum unterscheidet Schiller von den gemeinen Naturen, die mit dem zahlen, was sie tun, die adligen, die mit dem zahlen, was sie sind. Der Edelmann beschäftigt sich, aber er arbeitet nicht (welche Bestimmungen alle natürlich im einzelnen

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Convenía hacer de ello algunos corolarios. Ya más arriba nota S[immel] que si en los grupos sociales es cuasi universal que el tempo (en todos sentidos) del grupo // está determinado por el nivel del menor individuo, en la nobleza al

---

empirischen Falle tausendfach modifiziert und abgelenkt auftreten). Krieg und Jagd, die historisch typischen Beschäftigungen des Adels, sind, trotz aller damit verbundenen Mühsal, doch nicht im eigentlichen Sinn <Arbeit>, in ihnen hat der subjektive Faktor entschiedenes Übergewicht über den objektiven, das Resultat zeigt nicht, wie bei der Arbeit, ein von der Persönlichkeit gelöstes Objekt, das die Energie jener in sich eingesogen hat, sondern der Akzent liegt auf der kraftbewährung des Subjekts selbst. Eine gewisse Analogie mit dem Leistungstypus des Aristokraten könnte höchstens die künstlerische Arbeit bieten, die ja auch nicht eigentlich am Objekt schafft, für die vielmehr die Formung dieses nur das Ausströmen der rein von innen her bestimmten subjektiven Bewegung bedeutet. Nur da*f*s das Tun des Künstlers und dessen Wert ausschlie*f*slich aus dem rätselhaften Einzigkeitspunkte seiner Individualität flie*f*sen, hinter dem keine weitere Instanz, die ihn trüge oder die sich darin umsetzte, auffindbar ist – während das spezifische Tun und Bewu*f*stsein des Aristokraten auf jener überlieferten Substanz der Familie und des Standes ruht, die in ihm nur eine individuelle, und nun freilich ganz selbstsichere und in sich ruhende Form gefunden hat", pp. 742-3. Transcribimos el mismo texto en español: "El <árbol genealógico> encierra un símbolo profundo de esta relación que mantiene la familia –y el grupo nobiliario en general– con sus individuos. La sustancia que da forma al individuo ha de haber pasado por el tronco unitario de la totalidad, del mismo modo que la sustancia que crea la rama y el fruto es la misma que ha pasado por el tronco. Acaso esta característica sociológica explique la repugnancia al trabajo que ha mostrado en toda la historia social la aristocracia. Únicamente en la época moderna parece haberse verificado un cambio en este sentido, gracias a la democratización de la economía. En el <trabajo> propiamente dicho, el sujeto se entrega a un objeto y, aunque el resultado del trabajo revierta a aquél, la actividad como tal se dirige a un producto impersonal y halla su perfección en la forma que confiere a éste. En este sentido, lo mismo da que se trate de la formación y transformación de conceptos, en las tareas del conocimiento, o de la formación de conceptos, o de la formación pedagógica de un discípulo, o de la elaboración de materias corpóreas. Esto, empero, contradice al sentido fundamental que de la vida tiene la aristocracia. Este sentido es absolutamente personal y halla su centro en el ser del sujeto, en su valor, en lo que surge inmediatamente de él, determinado por el *terminus a quo*. En cambio, el trabajo es la actividad eminentemente utilitaria, dirigida a algo exterior, determinada por el *terminus ad quem*. Por eso Schiller distingue entre las naturalezas ordinarias, que pagan con lo que hacen, y las nobiliarias, que pagan con lo que son. El noble se ocupa, pero no trabaja (a pesar de que esto, naturalmente, aparece modificado y negado muchas veces en casos sueltos). La guerra y la caza, típicas ocupaciones históricas de la nobleza, no son <trabajo>, en el verdadero sentido de la palabra, a pesar de todo el esfuerzo y la fatiga unidos a ellas. En ellas, el factor subjetivo predomina decididamente sobre el objetivo. En el resultado no aparece –como en el trabajo– un objeto separado de la personalidad, un objeto que ha chupado la energía de la persona. Lo importante en esos ejercicios es la expansión de la fuerza del propio sujeto. A lo sumo podría hallarse cierta analogía con el tipo de trabajo del aristócrata en el trabajo del artista, que tampoco elabora propiamente el objeto por el objeto, pues para él la forma que comunica a éste no es sino la expansión del movimiento subjetivo puramente interior. Sólo que la actividad del artista y su valor proceden exclusivamente de aquel punto enigmático de la individualidad, tras del cual no hay ninguna instancia de que dependa o que se manifieste en él, al paso que la actividad y conciencia específicas del aristócrata descansan en aquella sustancia tradicional de la familia y de la clase, que ha hallado en él una forma puramente individual, aunque completamente segura y firme", Georg SIMMEL, *Sociología*. Estudios sobre las formas de socialización. Madrid: Revista de Occidente, 1977. Traducción del alemán de J. Pérez Bances, vol. II., pp. 775-6.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

contrario. El menos noble recibe dentro de la nobleza el máximo de la estimación y lo mismo fuera. Ahora bien, esto hace que el noble sepa que es estimado aparte de sus actos y sin ellos. De aquí se deriva el estilo elegante de todas las acciones nobles, que consiste en un no tener prisa, en una no insistencia, en falta de interés urgente, en culto de detalle, en abandono de lo que es materia bruta para convencer, para la utilidad, etc. El individuo se acostumbra a cuidar más de sus virtudes de ser que de las acciones de valor consecutivo o traseúnte. Y, en general, la nobleza desembarazada del hábito de estimar utilitariamente potencia así la estimación de lo in-útil ó valioso en sí. Esto da a todos los usos no //

Noble (Clase) H II

bles un noble carácter nihilista. Sus valores no están fundados en nada. Cierto que esta valoración in[40]-utilitaria es hecha posible dentro del paréntesis y supuesto de la estimación genealógica. Todo depende, pues, para el estudio de la nobleza del sentido de este fenómeno estimativo. ¿Es también producto de una estimación in-útil?

Simmel –Soziol[ologie] – *744*– nota estas dos modulaciones de la valoración de la nobleza: En China disminuye el rango de padre a hijo hasta extinguirse. La nobleza máxima se concede por 26 generaciones al cabo de las cuales vuelve la noble línea al nivel burgués.

En Tahití –al contrario el hijo es más noble que el padre porque suma a los ante- // pasado[s] de este su padre como antepasado[41].

---

[40] [superpuesto]

[41] [Transcribimos el párrafo a que se refiere Ortega: "Von dieser Charakteristik des Adels durch die Häufung oder ideelle Kristallisierung von Würden und Verdiensten, Vermögen und Ehren, Pflichten und Rechten, die innerhalb der Familie und des Standes erworben sind und an der jedes Mitglied teil hat –nicht pro rata, wie durch Aufteilung, sondern als eines unteilbaren Besitzes, der gleichsam das Apriori jedes persönlichen Seins und Tuns ist von dieser Charakteristik kommt eine eigentümliche ausnahme vor. In China herrscht die Bestimmung, da*f*s der erbliche Adel allmählig abnimmt. Es wird niemals der Adel schlechthin erteilt, der nun dauernd der Familie verbliebe und dadurch jene Akkumulierung seiner Bedeutung ermöglichte, sondern es besteht eine unendlich fein abgestufte Würdenreihe, für deren Grade wir gar keine entprechenden Ausdrücke besitzen, und in dieser steht der Sohn stets eine Stufe niedriger als der Vater, so da*f*s der erbliche Adel allmählig abnimmt. Es wird niemals der Adel schlechthin eteilt, der nun dauernd der Familie verbliebe und dadurch jene Akkunulierung seiner Bedeutung ermöglichte, sondern es besteht eine unendlich fein abgestufte Würdenreihe, für deren Grade wir gar keine entsprechenden Ausdrücke besitzen, und in dieser steht der Sohn stets eine Sufe niedriger als der Vater, so da*f*s nach einer bestimmeten Reihe von Generationen der Adel überhaupt erlischt. Bin ich recht berichtet, so wird der höchste Adel, der Fürstenstand, auf sech-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

sundzwanzig Generationen verliehen, so daſs nach daren Ablauf –und das gilt auch für die Nachkommen der nicht zur Herrschaft gelangenden Prinzen des königlichen Hauses– die Familie Wieder in den Bürgerstand zurücktritt. Diese Anomalie, wie sie auch nur bei einem Beamten oder Papieradel vorkommen kann, bedeutet sozusagen die normale Entwicklung mit negativem Vorzeichen. Denn diese, wenn auch vielleicht von einer ursprünglichen Verleihung ausgehend, hat ihren Sinn in jener almähligen Häufung tradierter Werte, während dort diese Substanz gleichsam mit einem Male gegeben und allmählig verbraucht wird. Dagegen zeigt eine in Tahiti gültige Ordnung die normale Form in einer sehr belehrenden Pointierung. Wenn dort nämlich einem Aligen ein Sohn geboren wird, so abdiziert der Vater seine soziele Würde zugunsten des Sohnes un zwar, "weil dieser einen Ahnen mehr hat als der Vater". In einem satirischen Gedicht von Glaſsbrenner aus der Mitte des 19. Jahrhunderts wird die hohle Würde und aufgeblasene Nichtigkeit eines Adligen geschildert, mit der Schluſswendung, daſs er doch einen Stolz mit Recht hätte: <Wenn er selig einst verstorben, Wird auch er ein Ahne sein>. Dies sit dasselbe Grundgefühl wie in dem Falle aus Tahiti, und auf der soziologischen Basis, die nun einmal der Adel mit dem gröſsten historischen Erfolge festgehalten hat, keineswegs so sinnlos, wie gewisse Verfallstypen und soziale Gesamtverhältnisse, bei denen jene Basis nicht mehr bestehen kann, es erscheinen lassen", Georg SIMMEL, *Soziologie*. Ed. cit., pp. 744-5. Transcribimos el mismo texto en español: "Este carácter típico de la nobleza, esa acumulación o cristalización ideal de dignidades y méritos, patrimonio y honores, deberes y derechos que se adquieren en la familia y la clase, y de que participan todos los miembros, y no a prorrata, como en una distribución, sino en forma de un patrimonio indivisible, que constituye el *a priori* de todo individuo noble y de toda su actividad, ese carácter típico de la nobleza presenta una curiosa excepción. En China impera la prescripción de que la nobleza hereditaria decae gradualmente. No se concede a nadie la nobleza absoluta, esa nobleza que se mantiene permanentemente en la familia, haciendo posible dicha acumulación de importancia, sino que existe una serie infinita y sutil de dignidades para cuyos grados no tienen nuestros idiomas expresiones correspondientes. En esta serie el hijo ocupa siempre un grado inferior al del padre; de manera que, al cabo de cierto número de generaciones, se acaba la nobleza. Si no estoy mal informado, la nobleza suprema, la de los príncipes, se concede por veintiséis generaciones y, transcurridas éstas, la familia vuelve a la clase burguesa. Esta prescripción se aplica también a los descendientes de los príncipes de la casa real, que no han llegado a reinar. Esta anomalía, que sólo puede darse en una nobleza de funcionarios, representa, por decirlo así, la evolución normal, con signo negativo. La evolución normal, aunque puede partir de una concesión originaria, consiste, esencialmente, en la acumulación gradual de valores transmitidos. En cambio, en China, esta sustancia noble se da, por decirlo así, toda de una vez, y luego va consumiéndose poco a poco. En cambio, una ordenanza que rige en Taiti presenta la forma normal, pero con un acento muy instructivo. Cuando un noble tiene un hijo, el padre abdica en él su dignidad social, porque <el hijo tiene un antepasado más que el padre>. Una poesía satírica de Glassbrenner (mediados del siglo XIX) describe el empaque huero y la vanidad finchada de un noble, y acaba diciendo que, no obstante, puede estar orgulloso de una cosa: <de que, una vez que haya muerto, será también un antepasado>. Alienta aquí fundamentalmente el mismo sentimiento que en el caso de Taiti; y dada la base sociológica que la nobleza ha mantenido con gran éxito histórico, el dicho no carece de sentido tanto como pudiera parecer, a juzgar por ciertos tipos decadentes y por ciertas condiciones sociales, en que ya no subsiste aquella base", Georg SIMMEL, *Sociología*. Ed. cit., pp. 776-7. En *La rebelión de las masas* (1930) escribe Ortega: "Siempre, aun en este sentido desvirtuado, *noblesse oblige*. El noble originario se obliga a sí mismo, y al noble hereditario le obliga la herencia. hay, de todas suertes, cierta contradicción en el traspaso de la nobleza desde el noble inicial a sus sucesores. Más lógicos los chinos, invierten el orden de la transmisión, y no es el padre quien ennoblece al hijo, sino el hijo quien, al conseguir la nobleza, la comunica a sus antepasados, destacando con su esfuerzo a su estirpe humilde. Por eso, al conceder los rasgos de nobleza, se gradúan por el número de generaciones atrás que quedan prestigiadas, y hay quien sólo hace noble a su padre y quien alarga su fama hasta el quinto o décimo abuelo. Los antepasados viven del hombre actual, cuya nobleza es efectiva, actuante; en suma, *es* no *fue*, IV, 182-3.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*

Vida pujante y vida menguante.

No trato yo ahora de descubrir verdades sino de subrayar, de acentuar y destacar
estados latentes de la sensibilidad que ya existen.

Ni Dios de los ejércitos, ni Dios de la justicia, sino Dios de la caridad (Dante).

*

Cortesía –

Discusión al beatificar San Ignacio y Teresa sobre quien antes. Chledowsky 388–II[42]

*

Cortezia[43]

---

[42] [Posiblemente se trate de Wlodimiro LEDOCHOWSKI, (1866-1942), General de la Compañía de Jesús. En "¿Masculino o femenino?" (1927) leemos: "A quien ha pasado su juventud en una época femenina le apena ver la humildad con que hoy la mujer, destronada, procura insinuarse y ser tolerada en la sociedad de los hombres. A este fin acepta en la conversación los temas que prefieren los muchachos, y habla de deportes y de automóviles, y cuando pasa la ronda de coktails, bebe como un barbián. Esta mengua del poder femenino sobre la sociedad es causa de que la convivencia sea en nuestros días tan áspera. Inventora la mujer de la <cortezia>, su retirada del primer plano social ha traído el imperio de la descortesía. Hoy no se comprendería un hecho como el acaecido en el siglo XVII con motivo de la beatificación de varios santos españoles –entre ellos, San Ignacio, San Francisco Javier y Santa Teresa de Jesús. El hecho fue que la beatificación sufrió una larga demora por la disputa surgida entre los cardenales sobre quién habría de entrar primero en la oficial beatitud: la dama Cepeda o los varones jesuítas", III, 480. Consta que finalmente fueron canonizados, junto a San Felipe Neri, el mismo 12 de Marzo de 1622 por Gregorio XV.]

[43] [En "Divagación ante el retrato de la Marquesa de Santillana" escribe Ortega: "[...] aquellos palacios provenzales donde en el siglo XIII, bajo el nombre de *cortezía,* hizo su entrada subrepticia en la sociedad teológica el culto de los mejores instintos humanos", *El Espectador VIII,* II, 692-3; en "Epílogo al libro <De Francesca a Beatrice>" (1924): "Aún no se ha situado en su debido rango histórico esta cultura de la <cortezia> que florece en el siglo XII y que es, a mi juicio, uno de los hechos decisivos en la civilización occidental. De la <cortezia> salieron San Francisco y Dante, la corte papal de Avignon y el Renacimiento, en pos del cual se apresura toda la cultura moderna. Y esta gigantesca cosecha procede íntegra de la audacia genial con que unas damas de Provenza afirmaron una nueva actitud ante la vida. Frente al doble ascetismo, igual-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Die Fürsten Südfrankreichs (en el S. XII) waren umso weniger bereit, dem Drängen der päpstlichen Legaten auf Verfolgung nachzugeben, da sie selber sich von der Kirche und ihrer Weltanschauung often losgesagt hatten. An ihren Höfen setzte man der *clerzia* die *cortezia*, der Askese die Tugend der Lebensfreude, der Gottesminne die Frauenminne gegenüber. Wechsler – Das Kulturproblem des Minnesangs I, 29[44] –

La "cortezia" es un régimen cuyas categorías específicas son: limpieza, "joie", "salatz e deport" (=conversation et amusement): amor, largueza, mesura.

"Joi" es esencialmente alegría de amar, goce de amor.

Giraut de Bornelh (Tobler[band] 1905 – p. 218)[45]:

Jois sia comensamens
E fis.

Sordello, en su ensenhamen d'onor v. 1261:

E nulz om bos, al meu parer
No deu el mon viure voler
Mas sol per gauh e per onor:
Qu'autra vida non a sabor
A ome pro ni conoissen[46]

---

mente abstruso, del monje y el guerrero, estas mujeres sublimes se atreven a insinuar una disciplina de interior pulimento e intelectual agudeza. Bajo su inspiración renace la suprema norma de Grecia, el *metron*, la <medida>. La primera Edad Media es como el varón, toda exceso. La *ley de cortezia* proclama el nuevo imperio de la <mesura>, que es el elemento donde alienta la feminidad", III, 321.]

[44] [Eduard WECHSLER, *Das Kulturproblem des Minnesangs. Studien zur vorges chichte der Renaissance*. Halle: Verlag von Max Niemeyer, 1909, p. 29. Los tres párrafos siguientes tienen al margen una interrogación a lápiz hecha por Ortega.]

[45] [Ortega cita una sóla vez en su obra al trovador Giraud de Bornelh en el artículo "¿Masculino o femenino?" publicado en El Sol el 3 de Julio de 1927, transcribimos el párrafo: "[...] hasta el siglo XII no se había encontrado la manera de afirmar la delicia de la existencia, de lo mundanal frente al enérgico <tabú> que sobre todo lo terreno había hecho caer la Iglesia. Ahora aparece la <cortezia> triunfando de la <clerezia>. Y la <cortezia> es ante todo el régimen de vida que va inspirado por el entusiasmo hacia la mujer. Se ve en ella norma y el centro de la creación [...] La vida del varón pierde el módulo de la etapa masculina y se conforma al nuevo estilo. Sus armas prefieren al combate la justa y el torneo, que están ordenados para ser vistos por las damas. Los trajes de los hombres comienzan a imitar las líneas del traje femenino, se ajustan a la cintura y se descotan bajo el cuello. El poeta deja un poco la gesta en que se canta al héroe varonil y tornea la trova que ha sido inventada *sol per domnas lauzar* —Sólo para alabar a las damas, dice el trovador Giraud de Bornelh", III, 476.]

[46] [Eduard WECHSLER. *Op. cit.*, p. 36.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*

mezura

Categoría del régimen de *cortezia*.

mezura es de gent parlar
E cortezia es d'amar...
(Marcabru)

Cortesía nos es al mas mesura
(Folquet de Marsella)

Es el ηεγφοσ helénico que viene de Aristóteles –como término medio: ηεσότηζ

Fabló myo Cid bien e tan *mesurado*?[47]

*

[47] En el "Epílogo al libro <De Francesca a Beatrice>" (1924) escribe Ortega: "Y no es esto –la mujer como norma– el gran descubrimiento de Dante? Es una pena que la influencia peculiar de la mujer en la historia sea un asunto intacto y del que la gente no sabe nada [...] Por lo pronto, fuera bueno hacer notar que la historia ha avanzado según un rito sexual. Hay épocas en que predominan los valores masculinos y otras en que imperan los valores de feminidad. Para no hablar sino de nuestra civilización, recuerde usted que la primera Edad Media fue un tiempo varonil. La mujer no interviene en la vida pública. Los hombres se ocupan en la faena guerrera y, lejos de las damas, los compañeros de armas se solazan en bárbaras fiestas de bebida y canción. La segunda Edad Media –a mi paladar la edad más atractiva del pasado europeo– se caracteriza precisamente por la ascensión sobre el horizonte histórico del astro femenino. Muy bien lo indica usted al cerrar su comentario aludiendo a las <cortes de amor>. Aún no se ha situado en su debido rango histórico esta cultura de la <cortezia> que florece en el siglo XII y que es, a mi juicio, uno de los hechos decisivos en la civilización occidental. De la <cortezia> salieron San Francisco y Dante, la corte papal de Avignon y el Renacimiento, en pos del cual se apresura toda la cultura moderna. Y esta gigantesca cosecha procede íntegra de la audacia genial con que unas damas de Provenza afirmaron una nueva actitud ante la vida. Frente al doble ascetismo, igualmente abstruso, del monje y el guerrero, estas mujeres sublimes se atreven a insinuar una disciplina de interior pulimento e intelectual agudeza. Bajo su inspiración renace la suprema norma de Grecia, el *metron*, la <medida>. La primera Edad Media es como el varón, toda exceso. La *lei de cortezia* proclama el nuevo imperio de la <mesura>, que es el elemento donde alienta la feminidad. Como un óleo de espiritual suavidad se derrama este imperio de mesura, de comedimiento, hasta los lugares más remotos. Es conmovedor sorprender en tierra tan áspera como nuestro rudo <Poema de Myo Cid> versos con este vocabulario: *Fabló Myo Cid bien e tan mesurado*. Esta mesura llega a la bronca gesta castellana de las remotas Cortes provenzales donde viven armoniosamente unas hembras civilizadoras. Parejamente, Carlota de Stein liberta a Goethe de su atroz teutonismo juvenil. Por eso suele llamarla la <domesticadora> y aconsejarnos: <Si quieres saber lo que es debido en cada caso, ve a la tierra de las mujeres> [...] La cultura de la <cortezia> inicia esta nueva relación entre los sexos, merced a la cual la mujer se hace educadora del hombre", III, 320-2.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Cortesía

Las abejas presentan a la reina la cabeza.

En Moluca el que pisaba la sombra del rey era [48] condenado a muerte (cada cual tiene su sombra moral que no debe ser pisada).

Como se ve es siempre la cortesía como en su origen un mentir cortés. La ficción como artificio para la no ficción.

Es natural que la mujer inventara la cortesía. Ella no puede dejar que la individualidad del hombre se le acerque sin tener previas seguridades de sus límites.

El azoramiento ante la *presencia*. –

*

Minnesang y trova

Como en comparación con el sentido o intención del velazquismo en pintura todo lo anterior es un tratamiento ornamental de las cosas ó un tomar estas como ornamentos, mejor, un tomar lo ornamental de las cosas dejando su "existencia", su integridad así la trova, el lirismo provenzal, y la novela de caballerías son frente al arte que inicia Cervantes una poesía ornamental.

Para mí lo ornamental es lo abstracto. La voluntad estética que no exige una poesía de lo integral sino solo de lo parcial no es una voluntad defectuosa de lo integral sino otra distinta voluntad. Y la voluntad de lo parcial como tal es la voluntad de lo ornamental.

Esta se manifiesta a la par en el poeta y en su poesía. El amor de la // "cortesía" es sólo cortesía, convención, silueta o perfil de un amor. Y el cantor no era un hombre íntegro, el cantor [49] absorbía al hombre, era solo una parte de este, su oficio. Ofrecióse de un señor a otro –su función era alabar– no sentir realmente *lo* alabado.

Wechsler[50] considera el "Liebes lied" como un "Dienstlieb". El amor aquí no es erotismo – es una dinámica de cortesía análoga a la política entre el *senior* y

---

[48] casti [tachado]

[49] no [tachado]

[50] [Eduard WECHSLER, *Das Kulturproblem des Minnesangs studien zur vorgeschichte der Renaissance*. Halle: Max Niemeyer, 1909.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

el *homo*, el señor y el vasallo –que se establece entre el poeta de corte y la princesa. W. habla de la "tendolisierung der Liebe".

V. lo psiquiátrico de la Minne p. 178 y sg.

Origen probable de influencia árabe v. 181

El "amor" en la "cortesía" es "*queja* de amor": masochismo.

*

Trovadores Minnesang

Giraut Riquier en la demanda a Alfonso V para que buscara un nuevo nombre a los trovadores dice de estos:

Pueis foron trobador,
Per bos faitz racontar
Chantan, e per lauzar
Los pros et enardir
En bos faitz.

Wechsler – 117[51].

Las leyes d'amor definen la chanso: e deu tractar principalmen d'amors o de lauzors[52]

*

Minne

Significa propiamente "angedenken"[53]: significado que conserva en la frase: "Jemandes minne Frinken"[54]. Pariente, pues, de *meinen*. Por tanto: minne – traer en la mente, llevar en la mente.

Es, pues, el amor mental, la forma, esquema o Idea del amor. Es el *amor a...* sin que el término *á* se concrete.

*

[51] [*Ib.*, p. 117.]
[52] [*Ib.*, p. 118.]
[53] [Amor en sentido poético.]
[54] [Alguien ama a Frinken.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Minnesong y[55] *trova*

El pobre cantor reconoce el alegorismo de su vida: así ya Cercalmon:
Ni non soi tant afolatitz
Que ja reil queira, nil deman
Petit ni pro, ni tan ni quan,
ni mal ni be, ni re ni quei[56].

Y Walter vonder Vogelwerde:
Sich! nû hab ich dich gelêret
Des ich selbe leider nie gepflac.
Wechsler 183 y 187[57]
Era una "cuida" o "Liebeswahn" un "mentir cortés" o "bel semblan" por parte de ella, un "Le jenher enamorat" "Le jenhergai fingerle ...
"und mit dem tadelnden Namen *fenhedór* d. h. Heuchler, genauer Liebesheuchler belegte man darnach den Frauensänger von Beruf". p. 195[58].

*

Cortezia II

"*amor* verhielt sich zur *cortezia*, wie *caritas* zu *clerzia*" Wechs. 42[59]
Wechs[ler] pone como correspondiéndose estas tres morales espontáneas[60] viejo-helénica, romana, provenzal:
καλοκάγαθία – urbanitas – cortezia – a que responden
ἡδονὴ – gaudium – joi –
μεσότης – modus – mezura – p. 50[61]
"Selten ist die Stimmung der Minnelieder fröhlich .... Lieder der Trauer, gesungen zur Freude der Gesellschaft, zu deren Unterhaltung und Erheiterung: darin liegt ein Widerspruch, der heute unser Gefühl verletzt. Mehr als einer der Sänger scheint das auch bemerkt zu haben, und hat darob seinen Unmut nicht verborgen. Aber die Liebeswerbung des Dienenden war, wie unten gezeigt werden wird, nach geltender Auffassung blosser Liebebeswahn, eine *cui-*

[55] como [superpuesto]
[56] [Eduard WECHSLER. *Op. cit.*, p. 183.]
[57] [*Ib*, p. 187.]
[58] [*Ib*, p. 195. En la página 195 del ejemplar de Ortega hay un separador de cartón.]
[59] [*Ib*, p. 42.]
[60] [superpuesto]
[61] [Eduard WECHSLER. *Op. cit.*, p. 50.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

da, zu deutsch *wân*, ein *fénher*, d. h., Verstellung; und die Freundlichkeit der Herrin ein *mentir cortes*. Die liebe des Sängers wurde von der Dichtern, der Regel // nach, nicht anders gemeint und von den Hörern nicht anders verstanden denn als poetische Fiktion" – Wechs. I, 85[62] –

V. luego sigue: como la trova es un género en cierto modo cómico – que oyen las damas con el reír de corte en los labios. Yo llamo a este sonreír – lo "alciónico".

*

Cortesía

Dante llama a Dios "Colui ch'è. Sire della cortesia". – Vita Nuova XLIII

Cortesía

"Es gibt kein äusseres Zeichen der Höflichkeit, das nicht einen tiefen sittlichen Grund hätte". Goethe - Max.u.Refl. V[63].

[64]

*

Edad de oro

Goethe cree que la edad de oro, la vida ideal, es la convivencia de gentes de buen gusto, la cortesía. véase en el Tasso. 995-1022[65].

*

Lo que se llama por excelencia la "sociedad" – "gente de sociedad"– sobreutilitario – la mujer: la Gioconda

*

Cortesía

Está la selva sin amor [.] –

---

[62] [*Ib*, p. 85.]

[63] [*Ib*, p. 31. No hay ningún signo exterior de la esperanza que no tenga un profundo fundamento moral.]

[64] La corte [tachado]

[65] [Eduard WECHSLER. *Op. cit.*]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*

El darwinismo *místico,* lucha por la existencia espiritual. Los elegidos o selectos –

1864

Mendel re-descubierto en 1900 con la mutación.

Ni sobre ontogenia (variabilidad) ni sobre herencia sus dos supuestos ha trabajado el Darw[inismo]. Así se explica la *ceguera* para los hechos de Mendel –o de Fabre[66].

Es un razonamiento a lo Aristóteles, escolástica

*

Odeón[67]

Prefiramos a gravitar como piedras, arder como antorchas[68].

Y con esto justo es que concluya y deje de pesar sobre vuestra paciencia este meditador transeúnte de quien el corazón errabundo y apasionado ha rozado en esta hora fugaz el curso impetuoso de nuestra alma, porteña.

***

Perfecto caballero árabe

Estas son sus diez cualidades:
generosidad.
bravura.
entero conocimiento de las reglas de equitación.
belleza corporal.
talento poético.
fuerza física.
arte de manejar la lanza

---

[66] [Jean-Henri FABRE, *Maravillas del instinto en los insectos: trozos selectos extraídos de los souvenirs etimológicos*. Madrid: Calpe, 1920. Traducción del francés de Felipe Vilar.]

[67] [El 15 de Noviembre de 1916 Ortega pronunció una conferencia en el teatro Odeón de Buenos Aires a beneficio de la revista *Nosotros* anunciada con el título de "La nueva sensibilidad", y ha sido publicada bajo el título de "Novecentismo" en *Meditación del pueblo joven y otros ensayos sobre América*. Edición de Paulino Garagorri. Madrid: Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1981, pp. 11-24.]

[68] [Es el final de la conferencia mencionada en la nota anterior, en *Meditación del pueblo joven y otros ensayos sobre América*. Ed. cit., p. 24.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

el de construir armas
habilidad en el tiro del arco
(Falta una)
V. Dozy. Historia - II, 27. 3[69] –

*

Cristianismo

Es, en efecto, sorprendente el súbito cambio de tono que –por ej[emplo] en la lengua imperial– se opera desde el edicto de Milán. Lo imperioso del estilo romano desaparece y es sustituido por una blandura plebeya, humildosidad, cazurronería, estimación de las actitudes encogidas, suplicantes, *sinceras*.

*

Ebionitas[70] –

Melancólica su historia: son los primeros cristianos, los amigos y parientes de Jesús: su jefe primero es Santiago "hermano de Jesús" y luego Simeón, pariente de Jesús. Emigran a Pella. Para ellos Jesús es el hijo de José: el [71] mosaísmo perdura, hay que cumplir la ley, circuncidarse. Pablo es un apóstata.

En tanto la gran Iglesia enciende el mundo triunfalmente. ¿Quién se acuerda de los que vivieron con [.], de sus hermanos, de los "pobrecitos" (Ebionim), ignorantes? Ebionismo – y lo otro es jesuitismo.

---

[69] [René DOZY, *Historia de los musulmanes españoles*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez, 1877. Traducida y anotada por F. de Castro, p. 273. En efecto falta una cualidad. Transcribimos el párrafo señalado por Ortega en su ejemplar con rayas en lápiz rojo al margen: "Los Árabes, confiaron el mando á Said-ibn-Djuni al que Ibn-Hafzun acaba de volver la libertad (890). Aunque Said hubiera sido el amigo de Sauwar y el cantor de sus hazañas, en nada se le parecía. De ilustre nacimiento, pues su abuelo había sido sucesivamente Cadí de Elvira y prefecto de policía de Córdoba en el reinado de Haquen I, era además el modelo del caballero Árabe y sus contemporáneos, le atribuían las diez cualidades que todo perfecto caballero debe poseer: la generosidad, la bravura, el entero conocimiento de las reglas de equitación, la belleza corporal, el talento poético, la fuerza física, el arte de manejar la lanza, el de construir armas, y la habilidad en el tiro del arco. Era el único Árabe que Ibn-Hafzun temía encontrar en el campo de batalla. Un día, antes de comenzar el combate, Said lo desafió, pero Ibn-Hafzun, a pesar de lo bravo que era, no se atrevió a aceptar. otra vez, durante la pelea, Said se encontró por acaso frente a Hafzun. Este quiso evitarlo, pero Said le cogió a brazo partido lo arrojó al suelo, y lo hubiera muerto, si los soldados de Hafzun echándolo sobre él, no lo hubieran obligado a soltar la presa. El más valiente de los caballeros era también el más tierno y el más galante. Ninguno se enamoraba con tanta facilidad de una voz o de unos cabellos, ninguno apreciaba mejor el poder seductor de una hermosa mano".]

[70] [Ebion, hereje del siglo I. Los ebionitas negaban la divinidad de Cristo.]

[71] evange [tachado]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

"Sin duda alguna, es una tarea difícil para el gobierno tratar con masas apasionadas; dado que no sea la única tarea, el problema único de la gobernación, no siendo todas las demás tareas más que fantasías accidentales, cosas superficiales, agitación del viento. Porque al fin, las cartas, usos, leyes comunes y especiales pueden decir lo que quieran –las masas no dejan por eso de contarse por millones de unidades, hechas, según toda apariencia, por Dios, a quien se atribuye la posesión de la tierra".

Carlyle – Hist. de la revol. francesa.
trad. fr. 1912. I, 45[72].

El duque de Orleans –abuelo de Igualdad– creía que no existía la muerte, era un maniático no podía tolerar que se la mentara en su presencia. Un día a un secretario se le escapa la frase: Le feu roi d'Espagne –Feu roi, monsieur![73] – prorrumpió colérico. Del secretario: monseigneur, c'est un titre qu'ils prennent[74].

ib. I, 25[75].

---

[72] [Thomas CARLYLE, *Histoire de la Révolution Française*. Tome I: *La Bastille*. Traduit de L'anglais par M. Jules Roche. Paris: Librairie Félix Alcan, 1912. Ortega traduce el siguiente párrafo de la página 45: "Évidemment, c'est une difficile tâche pour le ouvernement que de traiter avec ces masses; si ce n'est pas plu tôt la seule tâche, le seul problème du gouvernement, toutes les autres tâches n'étant que fantaisies accidentelles, choses superficielles, agitation de vent. Car enfin, le chartes, les coutumes, les lois communes et spéciles prevent dire ce qu'elles veulent, les masses ne s'en comptent pas moins par millions d'unités, faites, selon toute apparence, par Dieu, auquel, on déclare que cette terre appartient". En "¿Hombres o ideas?" (1908) escribe Ortega: ¿Es la historia humana en definitiva producto de individualidades prodigiosas, de héroes –como querían los estoicos, Carlyle, Emerson y Nietzsche–, o son los últimos y decisivos motores de la historia ciertas corrientes ideales en las cuales se pierden, se esfuman, se anegan aun las más claras y estupendas figuras personales? No me diga usted que es esto una logomaquia sin influencia en la vida real: no me lo dirá usted viviendo, como vive, en una raza que cree en la educación como pueda creer en la utilidad de una máquina. De que creamos lo uno o lo otro dependerá que eduquemos de una o de otra manera a nuestros hijos, y nosotros mismos orientaremos nuestros instintos hacia Oriente o hacia Occidente, hacia el bien o hacia el placer", I, 441.]

[73] [El difunto rey de España. ¡Difunto rey, señor!]

[74] [Monseñor, es un título que ellos toman]

[75] [Thomas CARLYLE, *Histoire de la Révolution Française*. Ed. cit. Transcribimos el párrafo completo a que se refiere Ortega: "Bien différent était ce duc d'Orléans, toujours print (le grand-père d'Egalité), qui croyait honnêtement qu'il n'y avait pas de mort, car plusieurs d'entre eux eurent une touche de folie. Celui-là, s'il faut en croire un nouvelliste de la cour, bondit un jour indigné de sa chaise, en jetant des regards de furieux mépris sur son pauvre secrétaire qui avait laissé échapper ces mots: *Le feu roi d'Espagne:– Feu roi, monsieur! S'écria-t-il. – Monseigneur, répliqua aussitôt le tremblant mais rusé serviteur, c'est un titre qu'ils prennent*". Lo relata Ortega en "Revés de almanaque" (1930): "Cuenta Carlyle que el duque de Orleáns, abuelo de *Felipe Igualdad*, era un maniático y no creía en la existencia de la muerte, ni podía tolerar que se la mentase en su pre-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Una mariscala del antiguo régimen: "Créalo vd., señor, Dios mirará muy bien lo que hace antes de condenar a un hombre de tal calidad" (aristocrática) –

ib.17[76]–

Ley que autorizaba al señor a la vuelta de caza para matar dos siervos y calentarse los pies en su sangre -

ib. 16[77]

Los días –en el antiguo régimen– que no hay caza le dice: Le roi ne fera rien aujourd'hui[78] –

ib. 15[79]

Las mentiras existen para que se las ahogue: ellas mismas solicitan seriamente, esperan la estrangulación

ib 50[80]

"La Francia ha sido mucho tiempo un despotismo templado por epigramas"

ib. 53[81]

"la naturaleza es una verdad y no una mentira, no puede decir [82] o hacer una mentira sin que, después de una // circulación más o menos larga no[83] le sea presentada una letra de cambio girada contra la realidad de la naturaleza y presentada al caducar con la respuesta: No hay fondos.

ib 85[84]

---

sencia. Un día se le escapa a un secretario la frase <Le feu roi d'Espagne...> <Feu roi, monsier?>, interrumpe indignado. Y el secretario: <Monseigneur, c'est un titre qu'ils prennent>", *El Espectador VIII*, II, 741.]

[76] [La cita a que hace mención Ortega está en la página 16 y no 17 del citado libro de Carlyle; la transcribimos a continuación: "On éprouve néanmoins un certain sentiment de partialité en faveur de madame la maréchale, disant ces mots: <Soyez sûr, Monsieur, que Dieu y regardera à deux fois avant de dammer un homme de cette quelité>".]

[77] [La cita completa a que hace mención Ortega de la página 16 del citado libro de Carlyle es la que sigue: "La loi qui autorisait le seigneur à son retour de la chasse de ne tuer pas plus de deux serfs, et de rafraîchir ses pieds dans leur sang et leurs viscères chauds, est tombée en parfaite désuétude et même en doute".]

[78] [El rey no hará nada hoy]

[79] [Traduce Ortega la siguiente cita de la página 15 del citado libro de Carlyle: "Qu and il ne doit pas y avoir de chasse, on dit: Le roi ne fera rien aujourd'hui".]

[80] [Traduce Ortega la siguiente cita de la página 15 del citado libro de Carlyle: "Les mensonges ne sont là que pour être étouffes; ils appellent euxmêmes sérieusement, ils attenden l'étouffement".]

[81] [La cita completa a que hace mención Ortega de la página 53 del citado libro de Carlyle es la que sigue: "La France a été long temps un <despotisme tempéré par des épigrammes>, et maintenant, ce semble, les épigrammes ont pris le dessus".]

[82] una [tachado]

[83] [superpuesto]

[84] [Traduce Ortega la siguiente cita de la página 85 del citado libro de Carlyle: "Car la nature est une vérité et non un mensonge. Vous ne pouvez dire ou faire un mensonge sans qu'il vous soit représenté, a près une circulation plus ou moins longue, comme une lettre de change tirée sur la réalité de la nature et à échéance avec la réponse *pas de fonds*".]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

"Temo que sea eso difícil –dice Mª Antonieta– y Calonne: Madame, si no es más que difícil ya está hecho; si es imposible, lo haremos" –

ib 88[85]

Una caricatura prerevolucionaria:

Un aldeano en el corral a los pollos: "Pequeños míos, os he reunido para que digáis en qué salsa he de poneros". Un pollo: Es que no queremos ser comidos. El aldeano: "os apartáis de la cuestión"

ib. 97[86].

El compositor Gluck declara que el tono fundamental en el pasaje más noble de una de sus más nobles operas, era la voz del populacho de Viena que había él oído gritando: Pan, pan –

ib – 254[87]

La historia es una destilación de rumores -

ib – 334[88]

"La Republiqué était *dans les espirits* vingt aus au moins avant sa proclamation". Danton en la convención – 13 ag. 1793

Aulard – Hist-pol – 19 n.1[89]

*

Angel

Los judíos en el primer siglo de C. bajo influjos gnósticos y cabalísticos, ponían un ángel o genio al frente de pueblos, instituciones, seres morales: no faltaba un "ángel de las contribuciones indirectas"

---

[85] [Traduce Ortega la siguiente cita de la página 88 del citado libro de Carlyle: "Je crains que cela ne soit difficile, dit la reine. – Madame, répond le contrôleur, si ce n'est que difficile, c'est déjà fait; si c'est impossible, ça se fera".]

[86] [El párrafo de la página 97 del citado libro de Carlyle a que se refiere Ortega dice así: "La populace en contemplation, contemple des gravures sur bois ou sur cuivre ou, par example, est représenté un paysan convoqueant la volaille de sa basse-cour avec ce discours d'ouverture: <Chers petis, je vous ai assemblés pour que vous disiez à quelle sauce je dois vous mettre>. Sur quoi un coq répondand: <Main nous ne voulons pas être mangés>, est aussitôt interrompu par ces mots: >Vous vous écartez de la question>".]

[87] [Traduce Ortega la siguiente cita de la página 254 del citado libro de Carlyle: "Le compositeur Gluck avove que le ton fondamental, dans le plus noble passage d'un de ses plus nobles opéras, était la voix de la populace à Vienne qu'il avait entendue criant: <Du pain! Du pain!>".]

[88] [Traduce Ortega la siguiente frase de la página 334 del citado libro de Carlyle: "et l'histoire une distillation de rumeurs".]

[89] [Alphonse AULARD, *Histoire politique de la Révolution française: origines et développment de la démocratie et de la république: (1789-1804)*. París: Colin, 1901. Escribe Ortega en 1908 el artículo: "A. Aulard: <Taine, Historien de la Révolution française>", I, 86-90.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Comptes rendus de la Acad. 1868, p. 109 –
Citada en Renán L'antéchrist – 363. n1[90]

*

Casuismo

La moral[91] ambiente –no solo la cristiana– condena la borrachera. Dos beben la misma cantidad: el uno se emborracha, el otro no.
¿Han faltado los dos a la moral?
¿Ha faltado uno más que otro?
Individualización del imperativo categórico.

*

Fondo y primer plano dinámicos

Cuando en el análisis de una volición hallamos que los motivos más decisivos son los de contenido más general y, tal vez, por ello, los que se presentan más borrosos, lejanos como la silueta de una sierra que *concluye* el paisaje es muy aclaratorio imaginar esos motivos como un fondo dinámico que como el estático *lleva*, encuadra el paisaje, da aquí la fuerza mayor, más decisiva a los motivos más concretos, más claro-vistos –pero menos enérgicos o, más precisamente, menos decisivos. Ej[emplo] de fondo– [92] ser x (motivo concreto) una ventaja personal Di // ríase que la voluntad –"volición de lo ventajoso personalmente"– está en una latente actividad siempre obrando, inequívoca, inconcusada e inconcusable.

Algo de este carácter parecen tener todas las vivencias de normas o como Herbert diría de[93] ideas prácticas.

*

El pragmatismo revela la actitud natural de la conciencia científica – para quien el mundo es[94], consiste en correlatos de deseo, temor etc. v. Scheler – 269.

---

[90] [RENAN, L'Antechrist, 1800.]
[91] cristiana [tachado]
[92] la [.] [tachado]
[93] normas [tachado]
[94] en fin [tachado]

Lo que llama Scheler cientifismo – muy bien 171 –

Si en el pragmatismo y en la física se declara que su contenido no es verdad en sí,[95] en lo que dice y piensa, en su contenido, sino que la verdad es un atributo que viene a las ideas de fuera, de la acción.

*

La física tiene constantemente que compensar con la utilidad de sus apreciaciones la miseria de su propio contenido.

*

No parece que las ciencias particulares puedan considerarse como movimientos originarios del conocer[96], sino más bien como especificaciones, tal vez, retracciones de aquel. Claro que es preciso mostrar que motivos extra-teoréticos producen estas retracciones. Ej. ¿podría la física ser una ciencia sin su recomendación por la técnica?

*

Tradicionalismo –

El siglo XIX se ha preocupado en historia de "evolución". La realidad histórica era para él el "evolucionar". Esto concluye en que la realidad histórica es solo preparación del presente. Solo nosotros vivimos – los demás, por lo visto, han sido mera preparación para nosotros.

El presente, convertido en futuro del pasado y para el pasado es, pues, para ese siglo la fuerza histórica. Por tanto – antitradicionalismo –

---

ver el tradicionalismo en Oriente Guenon – Keyserling etc.

Liberty and letters –era la solución de Shaftesbury[97]–

---

[95] sino [tachado]

[96] er [superpuesto]; imiento [tachado]

[97] [En "Una vista sobre la situación del gerente o manager en la sociedad actual" (1954) escribe Ortega: "En la vida, por desgracia, no hay nada absoluto. El hombre está condenado a vivir entre cosas relativas. Así en este caso acontece que la situación prominente de la producción en nuestro tiempo se debe no solo a que ella haya ganado en efectiva importancia, sino a que otras dimensiones de la vida la han perdido relativamente. En el siglo XVII gritaba Shaftesbury:

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*

El individuo y la historia

Vigny en su *La bouteille à la mer* simboliza la situación en el marino explorador ártico que naufraga y muere contento porque en una botella que echa al agua da noticia de sus descubrimientos.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

Liberty and letters! Esto era en él la expresión de un deseo, pero este deseo resultó certero como los siglos XVIII y XIX se encargaron de probar. Libertad y cultura fueron ocupando el primer plano de la atención pública. A pesar del crecimiento enorme que la industria fue alcanzando en la pasada centuria, las cuestiones de libertad y las cuestiones de cultura –sobre todo en el continente– mantenían la producción en un segundo término. Pero hoy el grito de Shaftesbury suena como una voz extemporánea. Las gentes, en una u otra medida, se dejan arrebatar la libertad tranquilamente. Las dictaduras patentes o larvadas son un rasgo característico del presente. Las gentes se ocupan cada vez menos de las letras. La crisis grave del mercado del libro es otro de los rasgos que caracterizan a nuestro tiempo", IX, 729.]